

**L**a secretaria de la Mujer, hasta hace pocos días subsecretaría, convocó a una jornada en el Centro Cultural San Martín a fin de discutir las "formas de comprensión y trabajo en el problema de la violencia doméstica". Cuatro panelistas hablaron ante una concurrencia mayoritariamente integrada por delegaciones del interior. En los talleres las mujeres provincianas dieron a conocer los trabajos que hacen ayudando a mujeres y niños maltratados y combatiendo la violencia doméstica en un medio cerradamente machista, el provinciano, que en ese aspecto no se diferencia en nada del medio ambiente porteño. La representación de la provincia de Córdoba difundió el texto de la nueva ley 7.675 de Tribunales de Familia y todas las delegaciones llevaron a sus lugares de origen el texto de la resolución 195 de la Policía Federal Argentina, que publicó este semanario el 24 de noviembre último, por la cual se recomienda al personal policial que reciba todas las denuncias que presenten las mujeres golpeadas. Este documento fue muy bien recibido, por constituir un antecedente valioso para conseguir otro tanto en las provincias. Los artículos de esta columna se difundieron ampliamente entre la concurrencia, sobre todo las visitantes, muy necesitadas de material sobre la violencia doméstica. El Encuentro fue un buen comienzo de la flamante secretaría de Estado de la Mujer, cuya titular es la doctora Argentina Berti.

En el Museo Roca se llevó

# Movimiento Feminista

por María Elena Oddone

## El progreso lo hacen las mujeres

a cabo entretanto el 11º Encuentro Internacional de Feminismo Filosófico, promovido por la Asociación Argentina de Mujeres en Filosofía AAMEF. El primero se había organizado en enero de 1985 en la ciudad de México. El actual, en nuestro país, no resulta fácil prepararlo. Vale la pena dar cuenta de las dificultades que opusieron diversos responsables de la cultura oficial. En principio se planeó para septiembre de 1988, cuando era secretario de Cultura el señor Félix Luna y director del Centro Cultural San Martín el señor Javier Torre, quien aprobó la realización del congreso. Después de los conocidos choques de estos dos funcionarios y del reemplazo de Torre por César Isella, el permiso fue retirado sin justificación alguna, y sin que se tuviera en cuenta que se trataba de una reunión internacional. Ante el reclamo, Isella y Luna contestaron "que podía hacerse después de las ocho de la noche y no en forma gratuita". En tales condiciones la empresa era imposible. Tampoco se consiguió que la ex subsecretaria de la Mujer, señora Zita Montes de Oca, recibiera a las organizadoras del Encuentro, que deseaban el auspicio de esa oficina gubernamental.

¿Qué es el feminismo filosófico? preguntó "El Informador Público" a la profesora

Clara Kushnir, una de las integrantes de la Asociación de Mujeres en Filosofía: "Es una investigación -repuso- de naturaleza filosófica entre género, conocimiento, poder y sociedad. Partimos de una tradición filosófica establecida y con mucho prestigio histórico, emergente de una visión limitada que reduce lo humano a lo humano masculino. Esta tradición está impuesta, no discutida; asumida de manera absoluta y a partir de ahí, desde lo humano masculino, sigue alentando un estilo de reflexión que, aunque parcial, cree expresar la totalidad. Para la mujer, esta parcialidad encubierta, fuertemente enraizada en nuestra cultura, tiene consecuencias paralizantes. Las escuelas, colegios, y universidades, los programas y bibliografías y hasta la organización institucional y académica, convalidan y consolidan el enfoque masculino", manifiesta en su editorial la revista de la Asociación, que lleva el nombre de la única mujer que figura entre los filósofos incluidos por Diógenes Larecio en *Vitae Philosophorum VI*. Esta mujer se llamó Hiparquia y se cuenta que en un diálogo con Teodoro, llamado el Ateo, éste le dijo: "¿Eres tú la que dejó la lanzadera en el telar?". A lo cual ella replicó: "Soy yo, Teodoro; ¿pero crees tú que he tomado una mala decisión sobre mí mis-

ma cuando dediqué a mi educación el tiempo que iba a perder en el telar?". La revista Hiparquia tiene sus oficinas en Scalabrini Ortiz 2363, piso 7º E.

El Encuentro Nacional de Mujeres es una organización compuesta por mujeres de distintos partidos políticos. Esta institución efectúa un Foro de Mujeres Políticas, auspiciado por la secretaria de la Mujer y la secretaria de Desarrollo Humano y Familia. La reunión tuvo por finalidad el debate de cuestiones como la del poder, la Constitución y su reforma y los derechos sociales y políticos de la mujer en cuanto derechos humanos. A la inauguración de la asamblea se presentó la diputada justicialista Norma Allegrone de Fonte y pidió apoyo a un proyecto de ley destinado a modificar el artículo 60 del Código Electoral Nacional, de modo que el 30 por ciento de las candidaturas sean reservadas a mujeres. Este sistema ha dado resultados buenos en otros países, sobre todo los europeos. Pero la Argentina no es Europa y las mujeres que trabajan en los partidos, incluidas las que ocupan una banca en el Congreso, no tienen todavía conciencia feminista, tal como se comprobó en ese Foro, en el cual se habló de compartir y no de competir y menos de hacer frente a los varones. Resulta difícil entender cómo

se puede compartir lo que no se tiene y no luchar contra quienes no reconocen derechos. Se quejaron allí las mujeres de que se las relega a comisiones como las de educación, salud y familia demostrando que esos asuntos son menos importantes para ellas que las comisiones de presupuesto, asuntos legislativos, defensa, etc. Si pensarán como mujeres advertirán que esas comisiones que subestiman son las más importantes porque atañen a la mayoría de la población más desprotegida, los niños, las mujeres y los ancianos.

La diputada justicialista Inés Botella señaló en una nota periodística: "En este Parlamento estamos cumpliendo funciones esencialmente femeninas", y subrayó "que los hombres no nos permiten tener gravitación propia". Es imposible que con esa óptica las mujeres logren espacios de poder que les permitan cambiar la cara de una política bastante desprestigiada por los hombres y las mujeres que los imitan. Si se quiere que las mujeres tengan gravitación en el Estado, el primer paso consiste en no pedir más puestos de poder sino en pensar para qué se quiere el poder. Si es con la idea de hacer la misma política que los hombres, no nos interesa a las mujeres que haya más legisladoras. Si, por el con-

trario, se trata de reconstruir la realidad de manera que los intereses de las mujeres no estén subordinados a los de los hombres, y si no se teme la lucha contra el autoritarismo masculino y no se subestiman los problemas de las mujeres, entonces las mujeres demostrarán que desean que todo cambie para mejor. Clara Kushnir dice: "Más que competir por el poder hay que disolver su efecto mortífero. Tratemos de emigrar del proyecto patriarcal y empezar a trabajar en el nuestro. Y admitamos con modestia que el nuestro no sólo pasa por los cenáculos y academias. También atraviesa las cocinas y los fregaderos, lugares por los que los filósofos políticos no transitan con frecuencia. En muchos sitios del mundo las mujeres están explorando esta perspectiva fascinante de reescribir su condición genérica y proyectarla hacia nuevas opciones políticas. Las mujeres, que siempre hemos sido una excelente correa de transmisión de significados sociales, bien podemos elaborar los nuestros y proponerlos a la sociedad entera en procura de establecer un tipo de convivencia y mutua cooperación" ("Género y Estado", Clara Kushnir).

Las reuniones y los debates del fin de año conformaron la atmósfera en la cual las mujeres pensantes del país mostraron su preocupación por el progreso, mientras otro sector con más poder y medios no encuentra la salida del estancamiento. ¿Será verdad que el hombre es el pasado del mundo y la mujer el futuro? □

### El Informador Público

Director: J. Iglesias Rouco

KLINGO S.A.

Año 4 - Nº 172

Viernes 12 de enero de 1990